

Estudios / Investigaciones



JUDITH BUTLER
las identidades del sujeto opaco

María Luisa Femenías
Ariel Martínez
(coordinadores)

Judith Butler: las identidades del sujeto opaco

María Luisa Femenías y Ariel Martínez

coordinadores

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

2015

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: D.C.V Celeste Marzetti

Diseño de colección y tapa: D.G.P. Daniela Nuesch

Asesoramiento imagen institucional: Área de Diseño en Comunicación visual

Corrección de estilo: Lic. Alicia Lorenzo

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina

©2015 Universidad Nacional de La Plata

Colección Estudios/Investigaciones 56

ISBN 978-950-34-1165-0

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Hernán Sargentini

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Susana Ortale

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

ÍNDICE

Palabras preliminares:

Cecilia Chiacchio, María Luisa Femenías y Ariel Martínez 13

PRIMERA PARTE: Interlocuciones filosóficas. 27

Capítulo I Performances textuales en la obra temprana de Judith Butler.
Magdalena De Santo. 29

Capítulo II Judith Butler hace de Georg Hegel un filósofo intempestivo. Performatividad y pérdida de sí en la *Phänomenologie des Geistes*.
Pamela Abellon. 41

Capítulo III Butler lectora de Sartre: las críticas al sujeto de deseo sartreano (desplazamientos y filiaciones). *Luisina Bolla.* 73

Capítulo IV Butler: narrarse desde la opacidad. Ecos de la moral existencialista beauvoiriana. *Mariana Smaldone.* 87

SEGUNDA PARTE: Problemas en Butler/Butler en problemas. 109

Capítulo V Lineamientos en torno a la crítica: Butler y Anderson.
Rolando Casale. 111

Capítulo VI Posfundacionalismo y contingencia: Butler y el problema del sujeto. *María Luisa Femenías.* 133

Capítulo VII La confluencia entre el discurso y la acción como lugar de la política. *Graciela Bosch.* 169

Capítulo VIII Una huida de lo Real. Vuelcos y rupturas de las referencias psicoanalíticas en el pensamiento de Judith Butler. *Ariel Martínez.* 187

TERCERA PARTE: Del texto a los contextos. 215

Capítulo IX Judith Butler y la tradición judía: elementos teóricos para repensar el Estado-Nación. *Magdalena Marisa Napoli.* 217

Capítulo X Del deseo de reconocimiento al deseo de producción. Efectivizar el aprendizaje es generar posibilidades de abrir el deseo. *Francisco Casado.* 237

Capítulo XI Dar cuenta de sí misma o la pregunta por una ética feminista. *Mabel Alicia Campagnoli.* 253

Capítulo XII La narración de sí mismo. Análisis crítico de un discurso de David Cameron. *Carla Luján Di Biase.* 275

Datos de los autores: 289

*Tú eres mi angustia, sin duda. Tú eres opaco: ¿quién eres?
¿Quién es ese tú que reside en mí, del que no puedo liberarme?*

Judith Butler, *Dar cuenta de sí mismo*.

Queremos agradecer a colegas, estudiantes, pasantes extranjeros y expositores de los eventos que organizamos, quienes enriquecieron con sus preguntas y sus aportes el trabajo de debate e intercambio de ideas que ha sido fuente de esta compilación y de otros tantos artículos y libros previos. Queremos agradecer especialmente la colaboración crítica y el apoyo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP) y del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, UNLP - CONICET); al equipo reunido bajo la investigación denominada Contribuciones para un análisis interdisciplinar de la violencia de sexo-género. Estrategias para su abordaje (H.592) y a Micaela Anzoátegui, porque su excelente trabajo contribuye a que el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG) sea un espacio donde este proyecto y otros trascurren favorablemente. Otro reconocimiento a la doctora Virginia Cano y a la profesora Paula Torricella, cuyas voces críticas también están contenidas, de un modo u otro, en esta obra.

Por último, queremos señalar que la presente edición ha sido posible gracias a la colaboración económica del FONCYT (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica), al que le agradecemos el reconocimiento que ha brindado a nuestra labor.

Lxs autorxs
La Plata, agosto de 2014

Palabras preliminares

Hace ya varios años conformamos un equipo de investigación para examinar cuestiones vinculadas a la categoría moderna de sujeto y sus críticas posmodernas y posfundacionalistas. Si bien el núcleo originario de integrantes se mantiene solo parcialmente (María Luisa Femenías como directora, Mabel Campagnoli, Rolando Casale y Ariel Martínez), pues algunos de sus miembros han conformado otros equipos de investigación orientados a temáticas relacionadas con la violencia y el biopoder, la inclusión de nuevas generaciones de estudiosos, estudiosas e interesados en la filosofía de Judith Butler ha enriquecido y ampliado nuestras investigaciones a partir de enfoques y posiciones novedosos y provocadores. Los resultados obtenidos por este y otros equipos han generado espacios de diálogo, debate e intercambio de perspectivas interpretativas cuyos resultados volcamos en la organización de encuentros, jornadas y coloquios. Si en noviembre de 2012 realizamos el I Coloquio Judith Butler: *su filosofía a debate*, en septiembre de 2013 organizamos las *III Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos* y el *I Congreso Internacional de Identidades*, reuniendo un número importante de trabajos, algunos de los cuales, reformulados y ampliados, presentamos en esta publicación.

Asimismo, esta compilación se suma a una serie de producciones alrededor del pensamiento de Butler que venimos sosteniendo desde hace más de quince años a partir de los esfuerzos del equipo de investigación. Recordemos que entre esas obras se incluyen *Sobre Sujeto y Género: Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, 2000 y su reedición en 2011 (Femenías); *Judith Butler: Introducción a su lectura*, 2003 (Femenías); *Máscaras del deseo*, 2009 (Casale y Chiacchio); *Judith Butler; su filosofía a debate*, 2013 (Femenías, Cano, Torricella); *Dos lecturas sobre el pensamiento de Judith Butler*, en prensa (Abellón-De

Santo), sumadas a numerosos artículos publicados en el país y en el exterior.

Nuestra tarea actual es continuar con el examen de la producción de Butler, rastreando las novedades de su pensamiento y su repercusión en nuestro medio, sometiendo una vez más toda su obra a debate filosófico. Esto nos obliga a traducir, interpretar críticamente y abrir campos de discusión a partir de sus muchas líneas filosóficas y psicoanalíticas. Sea desde un punto de mira ético-político, sea ontológico-lingüístico, o bien vinculados a los grandes temas de la tradición filosófica, sus aportes continúan siendo líneas de trabajo válidas y ricas en manos de nuevas generaciones de docentes investigadores. Nosotros, nucleados en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (perteneciente al Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP-CONICET), ofrecemos a la crítica nuestro aporte.

Fundamentalmente centrados en las categorías de “agente” y de “identidad” (en sus múltiples acepciones), así como en su comprensión actual de los aportes más recientes de la filosofía de Judith Butler, sus críticos y sus referentes polémicos –no siempre mencionados ni evidentes– construimos un conjunto de articulaciones conceptuales novedosas que, a nuestro modo de ver, enriquecen un amplio espectro de las indagaciones de la filósofa. Los trabajos en torno a la filosofía de Butler y sus aportes a las cuestiones identitarias, que aquí ofrecemos, examinan *in toto* un arco plural de tensiones. Desde los diversos usos de la noción de “performatividad”, desarrollada y resignificada por la autora, hasta conceptos tales como “deseo”, que enraíza en la tradición filosófica y psicoanalítica, la conmoción generada por los escritos de Butler es notoria. Por una parte, advertimos el modo en que ambos extremos de este espacio semántico-conceptual se presentan como claves hermenéuticas privilegiadas para entender la inscripción de la subjetividad en términos de “agencia”, otro punto central de los análisis que presentamos. Diversas etapas de la obra de Butler, aún en desarrollo, no solo acusan el alcance y las implicaciones de la tradición filosófica continental y estadounidense (deconstruccionista, marxista, existencialista, nihilista, analítica, entre otras), sino que también ofrecen lúcidos exámenes de las figuras emblemáticas de la tragedia y de la novela. Esta convergencia de teorías y tradiciones ha dado lugar a una proliferación de críticas, pero sobre todo de derivaciones teóricas que también merecen especial atención en algunos de los trabajos aquí incluidos. Varias de las contribuciones de esta compilación gravitan en torno

a *Giving an Account of Oneself* (2005), libro que irrumpe en la producción de Judith Butler trazando un entramado conceptual, en parte novedoso en relación con otros segmentos de su obra, abriendo un nuevo foco de interés: la violencia ética y la responsabilidad. Se inauguran así vectores conceptuales que confluyen en nuevas definiciones del sujeto-agente butleriano. Se trata ahora de un sujeto-agente inmerso en una escena que lo vincula con otro/s, escena en la que resuenan, de manera subyacente, ecos de la moral existencialista beauvoisiana y del sujeto sartreano. La utilización de conceptualizaciones tales como la de *existencia ambigua*, por ejemplo, ligada al carácter indisoluble de la relación yo-otro, remite tanto al existencialismo como a la filosofía de Levinas o Buber. De la misma manera, examinamos los modos en que Butler entiende la herencia psicoanalítica. Sobre la base crítica al *yo unificado* y al inconsciente en la línea laplanchiana, ponemos de relieve el modo en que la autora introduce conceptos tales como el de *signos enigmáticos*, reconduciéndonos hacia una idea de registros corporales que trascurren por fuera de las formas discursivas. Asimismo, tenemos en cuenta las voces de Adriana Cavarero y Hannah Arendt, que Butler recoge más recientemente, en relación con los modos en que, a través de la originalidad de su prisma conceptual, confluyen discurso y acción como lugar de la política. En suma, confrontamos las ideas y las lecturas de nuestra pensadora con algunos de sus referentes –muchas veces ocultos– a fin de reponer la densidad filosófica de su producción.

Por otra parte, las mutaciones en el *discurso* butleriano abren un amplio juego de convergencias y divergencias conceptuales que recorren el espectro de su propio pensamiento, tal como queda establecido a lo largo de las últimas décadas. Es así que cierta dimensión de opacidad –referida por la propia Butler– emerge como una perturbación inquietante en todo intento por establecer lazos de continuidad entre diferentes momentos de su producción. Rescatamos la categoría de “identidad” como uno de los vectores que permite confrontar a Butler con Butler: ¿cómo comprender los intentos por socavar la existencia de una identidad con bases ontológicas estables en los inicios de su obra, con su reciente incorporación de una línea de pensamiento que gira en torno a una “identidad judía” que recoge fuerte influencia de lo que podríamos denominar el pensamiento filosófico judío? En la presente compilación sondeamos algunos de los recursos butlerianos, por momentos opacos, que se entretejen en un intento de una relectura de sí.

Por tratarse de una obra en desarrollo, el desafío es constante, tanto como nuestro diálogo con los textos de Butler, que mantenemos bajo una mirada crítica y actualizada. Aun sus artículos, casi en gestación, implican una mirada situada que invita a revisar el debate actual y la crítica recurrente sobre la noción de sujeto-agente y, en ese marco, sopesar la influencia dialógica de la tradición filosófica contemporánea en su obra. Una vez más, esto nos ha llevado a reflexionar críticamente sobre la categoría habitual de sujeto y su resabio naturalista o fundacionalista, que Butler critica tanto, con renovado énfasis en sus primeras obras –en especial *Gender Trouble*– y la incidencia de las nociones de “género” y de “identidad”, confrontando diversas interpretaciones; desde las que se inscriben en una línea hiperconstructivista y voluntarista hasta aquellas que ponen el acento en las normas y el disciplinamiento.

Para examinar la pertinencia de tales críticas y ofrecer nuestras propias interpretaciones, investigamos la relación discursividad-psiquismo y el modo peculiar y altamente libre con el que Butler incorpora algunas contribuciones de los debates actuales, sus antecedentes y la inscripción (o no) de “sujetos”, surgidos en las corrientes psicoanalíticas. Pero “crítica” en Butler tiene un significado muy particular, que retoma y a la vez se diferencia de la concepción foucaultiana. Un especial interés en la primera persona parece consolidar la escena de los últimos diez años, quizá más propiamente a partir del giro teórico de *Giving an Account of Oneself*, en la interpretación de las nociones de sujeto y de agente, siendo la indagación de algunas de sus consecuencias parte de la investigación que estamos llevando a cabo. Por eso, leer, interpretar y, a la vez, resignificar los aportes butlerianos respecto de la constitución del/a “sujeto-agente” y sus identidades, ha sido uno de los desafíos que la mayor parte de los trabajos ha asumido.

Es decir, en los artículos que incluimos en esta compilación no damos cuenta sistemática de la obra de Butler, sino que la contrastamos consigo misma, con las fuentes que nos fue posible detectar como su conjunto de referentes polémicos implícitos, y con nuestras propias miradas y formaciones teóricas. Por eso nos ha interesado también relevar las implicancias ético-políticas de la teoría de la performatividad en vinculación con los nuevos sujetos emergentes, evaluar su importancia y la de las normas que los constituyen *qua* tales para señalar algunos de sus límites, tal como los entiende Butler. En suma, nos hemos propuesto revisar críticamente la recepción de los aportes

butlerianos más significativos así como algunos de los usos y reformulaciones que de su propia obra ella misma ha llevado a cabo.

Consideramos que la visita de Judith Butler a nuestro país durante la Feria del Libro de 2009 y el breve curso que dictó en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) renovó el interés por sus libros en nuestro medio. En efecto, la relevancia de su visita superó todos los parámetros habituales de este tipo de acontecimientos académicos y, sobre todo, puso de manifiesto que la densidad teórica de su trabajo no operó como un obstáculo para su lectura y discusión. La magnitud de la difusión de su obra insta a los especialistas en metafísica, filosofía política, psicología, sociología, entre otras disciplinas, a sumarse a la tarea de leer, interpretar y, a la vez, resignificar sus aportes; fenómeno que nos invita a renovar las lecturas ya iniciadas y a continuar el diálogo con sus nuevos libros y artículos. Si en sus primeras obras el concepto *queer* se centró en sus vertientes identitarias de sexo-género, en sus textos más recientes –como ella misma lo subraya repetidamente– se aplica como herramienta desestabilizadora a categorías conceptuales rígidas y cerradas. Ahí es donde su obra pone en juego toda la tradición filosófica (y no solamente la vinculada a las diversas corrientes feministas) y donde parece estar más presente la herencia de la producción de Arendt, Cavarero o Adorno. En nuestra compilación actual, rearticulamos sus primeros trabajos en torno a su tema de interés más temprano, la constitución de identidades sexuales alternativas del/a “sujeto-agente”.

Han pasado muchos años desde sus trabajos iniciales y en lo que va de este siglo, la deconstrucción inicial de Butler ha ido desmontando sistemáticamente cada uno de los preconceptos sobre los que se erige habitualmente la filosofía de Occidente, incluyendo la suya propia. Bajo el signo paradójico de un “fundamento” que no reconoce fundamento último alguno salvo la contingencia, asumida cautamente por algunos y severamente criticada por otros, Butler le da un nuevo giro a la categoría de identidad. En efecto, “identidad”, como se sabe, es un concepto de límites borrosos, contaminado en su tradición política y ontológica. En general, reivindica una suerte de diferencia que un individuo porta a modo de *rasgo que lo hace miembro “natural” de un cierto grupo*; es decir, un rasgo que lo define en consecuencia. En su faz negativa, esa “diferencia” se considera sustantiva, *esencial*, el rasgo identificatorio *per se* determinante de un *ethos* colectivo inmodificable que en

cuanto tal regula la vida de los/as sujetos, controlando a todos sus miembros, en especial a las mujeres.

Pero identidad en Butler se dice de muchas maneras. De su mano, nos interesa entonces revisar algunos de los aspectos positivos de la identidad, guiados por la pregunta de Amy Gutmann acerca de si le importa la identidad a la democracia. O, mejor aún, si le importan las identidades: colectivas, individuales, móviles, resignificadas. Entendida como un constructo político que un conjunto de sujetos-agentes asume, la identidad pierde tanto su carácter ahistórico e inmutable cuanto su densidad ontológica, para constituirse en una inscripción política, simbólica y discursiva desestabilizada, vivida según identificaciones sucesivas de/por cada quien. En la línea de I. M. Young, Butler pone en evidencia que el grupo responde a un cierto rasgo *identificadorio* que se conforma *a posteriori*, evitando la tentación de convertir a la identidad en una suerte de materia que recoge un *rasgo* comparable, en términos generales, a otros calificativos como “de madera” o “de acero”. En otras palabras, como si la identidad se descompusiera en un movimiento, un proceso y un tipo específico de ingredientes materiales. Ese distanciamiento expreso del esencialismo favorece la agencia bajo la cual las identificaciones modifican, se rearticulan, se refuncionalizan y se actúan. El movimiento identificadorio es constante, subjetivo y colectivo, siempre entramado en tensiones de poder. Por eso, la identidad tiene una función estructurante para el sujeto-agente que la asume. Asumir una cierta identidad, como positivamente otra, exige –aun en Butler– la previa marcación externa del límite, de la ley, de la norma puesta en juego por una cierta estructura socio-política excluyente. Sobre ese punto de apoyo se produce el giro trópico autoconstituyente que agente, que se sostiene en el tiempo performativamente.

Pero ¿qué es la performatividad para Butler? ¿Se trata de una categoría homogénea y estable? ¿Es una noción que cambia y se modifica en sus sucesivos trabajos teóricos? Repetidamente, esas y otras preguntas afines se presentan ante quien quiera articular su trabajo. Aunque quizá creer que es necesario articularla sea un error: Butler rechaza la noción de sistema, por tanto la búsqueda de un todo coherente en sus obras es un exceso que hay que abandonar. Por el contrario, analizar algunas de sus concepciones básicas, rastrear algunas líneas críticas presentes en todas sus producciones, identificar giros y tropos, indicar cuáles son sus variaciones y cómo se articulan con algunas otras reflexiones

en torno a situaciones político-sociales es, a nuestro criterio, el mejor modo de recorrer su obra. Esta presentación sigue este último camino.

Sus obras más recientes inauguran la pregunta por la violencia. La vulnerabilidad humana, que ya había retenido la mirada de la filósofa, se centra ahora en la violencia entre las naciones, la violencia religiosa, los ejercicios de poder de ciertos grupos y el sometimiento al que reducen a otros, limitando el marco general de sus vidas, signadas por el dolor. *El racconto de sí*, como balance y ética de la propia vida, es una marca central en *Parting Ways* o en *Dispossession*. En algunos de esos escritos, en un lenguaje llano que retoma las fuentes del pensamiento judío, elabora un examen cuidadoso de la situación histórica, social y política de “los judíos”.

En este planteo vuelve de modo resignificado sobre la noción de “identidad”. ¿Qué quiere decir ser judío en el mundo?, ¿y en el Estado de Israel? Butler retorna al problema de la identidad desde otro punto de mira. Ya no se centra en la identidad sexual binaria para descomponerla, sino en la identidad religioso-cultural que identifica en su abordaje de la cuestión judeo-palestina, el problema de la franja de Gaza, la ideología del sionismo y el conjunto de valores que rescata como propiamente judíos, a la luz de una nueva lectura crítica, desplazada del eje de sexo-género pero no ajena a la metodología descentrada y deconstructivista de la que ha hecho gala en otras obras.

Presentamos en esta compilación un conjunto de trabajos discutidos y desarrollados en este Proyecto y confrontados en los eventos académicos que nombramos al comenzar esta introducción. Los hemos organizado en tres partes o secciones. La primera de ellas –*Interlocuciones filosóficas*– comienza con la propuesta de Magdalena De Santo. “*Performances* textuales en la obra temprana de Judith Butler” presenta ciertas operaciones argumentativas que la filósofa realiza en algunas de sus obras más tempranas. En primer lugar, lo que la autora llama “generización de la humanidad”; esto es, el valor de representación semiótica que tiene cualquier humano en términos de varón-mujer. A la segunda *performance* textual la denomina “generización del sexo”; examina cómo el género es el aparato discursivo-cultural que permite interpretar al sexo, y que, por lo tanto, intrínsecamente está dotado de género. En tercer lugar, explora la tesis del género performativo en clave epistemológica: en tanto posición que logra situarse en una zona intermedia entre un voluntarismo radical y un determinismo mecanicista. A esta tercera operación

butleriana De Santo la denomina “giro performativo”. Como corolario, la comentarista reconstruye las implicancias de afirmar que el género es una construcción performativa en la que se asume una doble consideración, a saber, ontológica y crítica al mismo tiempo.

Luego, el aporte de Pamela Abellón –“Judith Butler hace de Georg Hegel un filósofo intempestivo: performatividad y pérdida de sí en la *Phänomenologie des Geistes*”– aborda la lectura que Butler realiza de la *Phänomenologie des Geistes* de Hegel en la corrección de su tesis doctoral, *Subjects of Desire: Hegelian Reflections in Twentieth-Century France* (1999). Asimismo, pone de relieve que tal interpretación tiene como base el rechazo de la lectura que Jacques Derrida hace del pensamiento del filósofo alemán en *Le puits et la pyramide: Introduction à la sémiologie de Hegel*. Polémicamente, la autora se propone mostrar que, según Butler, el lenguaje de la *Phänomenologie* es performativo, tesis de la que se deriva una noción performativa del sujeto hegeliano que conlleva la perpetua pérdida de sí mismo. Para ello, en principio, destaca los vínculos intelectuales de la filósofa norteamericana con la obra de Georg Hegel y con la filosofía francesa posestructuralista. Luego, y con el fin de introducir las problemáticas centrales a ser abordadas, se reconstruyen las relaciones que, según *Subjects of Desire*, existen entre el deseo, el conocimiento y la identidad en la *Phänomenologie des Geistes*. En tercer lugar, se estudia la problemática del lenguaje. Se reconstruyen las tesis centrales de *Le puits et la pyramide* a las que Butler se opone para realizar su propia lectura de la obra hegeliana y se demuestra la concepción performativa del lenguaje presente en esta. En cuarto lugar, se argumenta que de la concepción performativa del lenguaje se deriva una noción performativa del sujeto hegeliano que lo involucra en una constante pérdida de su identidad. Aquí se establece el vínculo entre el lenguaje y la identidad, así como la relación entre estos, la doctrina de las relaciones internas y lo Absoluto. Finalmente, se lleva a cabo una comparación entre las nociones de “desplazamiento” de Butler y Derrida.

Por su parte, en su capítulo “Butler lectora de Sartre: las críticas al sujeto de deseo sartreano (desplazamientos y filiaciones)”, Luisina Bolla toma como foco de análisis las críticas que Butler dirige a Sartre en su tesis doctoral *Subjects of Desire*. La lectura butleriana se centra en la concepción del deseo presente tanto en el primer período de producción filosófica de Sartre, *La transcendance de l’Ego*, como en la obra fundamental del período feno-

menológico, *L'être et le néant*. El capítulo propone un retorno a las fuentes sartreanas para intentar develar ciertos desplazamientos conceptuales operados por Butler, que redundan en una lectura esencialista del sujeto existencialista sartreano. Dichos cuestionamientos (*pars destruens*) son sucedidos por la búsqueda de filiaciones posibles entre lxs dos filósofxs en cuestión. Para ello, la autora retoma los interrogantes éticos abiertos por Butler en *Giving an Account of Oneself*, intentando mostrar índices de semejanza entre el último período del pensamiento de Butler y las problemáticas fenomenológicas tematizadas por Sartre, sobre todo en lo que respecta al problema ético y al reconocimiento intersubjetivo.

Finalmente, la contribución de Mariana Smaldone –“Butler: narrarse desde la opacidad. Ecos de la moral existencialista beauvoiriana”– aborda el análisis que Judith Butler realiza en su obra *Giving an Account of Oneself* en torno a las condiciones en que se plantea la cuestión de la filosofía moral, focalizándose, por un lado, en la postulación de la noción de opacidad primaria del sujeto y, por otro, en algunas vinculaciones con la perspectiva moral existencialista beauvoiriana referida a la existencia ambigua. El capítulo analiza el tratamiento butleriano de la cuestión moral anclado en la noción de opacidad del sujeto, en resonancia con la observancia del carácter indisoluble en la relación “yo-otros” en el planteo beauvoiriano de una moral de la ambigüedad. Esto permite a la autora afirmar que el análisis que Butler presenta en *Giving an Account of Oneself* se inscribe con mayor claridad en los temas clásicos de la filosofía política y social.

La segunda parte –*Problemas en Butler/Butler en problemas*– se inicia con el artículo “Lineamientos en torno a la crítica: Butler y Anderson” de Rolando Casale, quien se propone hacer una reconstrucción analítica del modo en que se concibe la crítica en *Feminist Epistemology: An Interpretation and Defense* de Elizabeth Anderson y *What is Critique? An Essay on Foucault's virtue* de Judith Butler. El objetivo es precisar los distintos sentidos que asume la crítica en dichas autoras, provenientes de corrientes filosóficas diferentes, así como señalar puntos de concordancia para explorar las significaciones diversas de la crítica y su relevancia. ¿Cómo conviene producir y justificar los conocimientos compatibles con acciones políticas que eliminen la opresión de género? Butler responde a través de un modo particular de ejercicio crítico: la tarea de elaborar nuevos conocimientos estaría envuelta en redes de otro punto de partida, la

producción de conocimiento nunca es neutral, e invocando la dimensión social propone un modo alternativo de generar conocimientos. Casale sostiene la hipótesis de que la crítica es una herramienta privilegiada para dismantelar formas opresivas del saber patriarcal. Aunque ligeramente diferentes entre sí, las dos autoras mencionadas han dado lineamientos para epistemologías acordes con los intereses políticos del feminismo. Se concibe la labor crítica como una actitud que pone en cuestión no solo el conocimiento sino aquellas condiciones y situaciones que hacen emerger al mismo en una época histórica definida; en este sentido, se puede apreciar tanto en Butler como en Anderson un enorme esfuerzo por mostrar que las diferentes situaciones y condiciones en que se han encontrado las mujeres han afectado la producción de conocimiento; aunque, claro está, al prestar especial atención a las relaciones de poder, Butler nos revela una dimensión de la crítica que Anderson no explora en detalle, pues esta última se centra más en las condiciones empíricas de aceptabilidad del saber. Luego, el capítulo de María Luisa Femenías –“Posfundacionalismo y contingencia: Butler y el problema del sujeto”– parte de Seyla Benhabib (1995), quien recoge tres ejes problemáticos que considera característicos de la posición posmoderna, tal como los presenta Jane Flax: 1) La Muerte del Hombre, 2) La Muerte de la Historia y 3) La Muerte de la Metafísica. Tal como lo sintetiza Benhabib, Flax entiende que el interés fundamental de los filósofos occidentales siempre ha sido dominar el mundo de una vez y para siempre, encerrándolo en un sistema ilusorio y absoluto que se manifiesta en el Ser y que se corresponde con él más allá de toda temporalidad y cambio. En consecuencia, la filosofía constituiría una representación privilegiada de lo Real, fiscalizadora de toda pretensión de verdad, y jugaría un ineludible papel fundamentador de todo conocimiento positivo. El capítulo que incluimos en esta compilación se centra en dos de las características: la concepción de “Muerte del Hombre” y la idea de “Fundamento Último”, que la autora vincula a las nociones butlerianas de “sujeto opaco” y de “fundamentos contingentes”. Por su parte, Graciela Bosch indaga, como lo indica el título del capítulo, en “La confluencia entre el discurso y la acción como lugar de la política”; para ello señala que en el periplo que recorren los múltiples modos de ejercicio del poder, la cuestión de la identidad es el punto de cuya modulación dependen las asociaciones o segregaciones ejercidas entre la política y el dominio o la violencia. Si la identidad es percibida como un campo en el que se llevan a cabo

las distribuciones de poder, la autora considera relevante mostrar que existe una correlación entre las distintas interpelaciones y las posiciones asumidas respecto de la política y su negación. Para ello señala que los tipos de interpelación y su articulación con lo público y lo privado, así como la relación entre la política y la violencia, serán representados por algunos recortes que hemos realizado en las posiciones de Reinhart Koselleck, Adriana Cavarero, Hannah Arendt y Judith Butler. Con respecto a la posición de Koselleck, la autora analiza su concepción del reconocimiento como campo de distribución de poder, la presentación de gradaciones en el fenómeno de la violencia y la contradicción que establece entre moral y política en la separación de las esferas pública y privada. De Cavarero selecciona su concepción del proceso de reconocimiento conformado por singularidades que desbordan el lugar privilegiado del “yo” en la enunciación, para interpelar a un “tú”; la importancia de lo privado en el mundo político y la postulación de una ruptura absoluta entre política y violencia. Acerca de Arendt, procura dar cuenta de su correlación –basada en la necesidad– entre la vida privada y la violencia, reservando para la política el lugar de la libertad. Con este movimiento, Arendt abstrae a la política, simultáneamente, del ámbito privado y de la violencia. Por último, recorre las posiciones de Butler en lo que respecta a su intento por superar la separación de lo privado-íntimo y lo público, partiendo del reconocimiento como medio en el cual lo universal y lo singular intercambian los atributos que las concepciones tradicionales procuran separar. Tal como señala, la crítica de Butler indica que, así como las identidades están en constante construcción, también la diferenciación entre la política y la violencia y la separación entre lo público y lo privado están en permanente lucha. Finalmente, el aporte de Ariel Martínez –“Una huida de lo *Real*: vuelcos y rupturas de las referencias psicoanalíticas en el pensamiento de Judith Butler”– traza un recorrido que expone la relevancia del psicoanálisis como marco referencial en las producciones de Judith Butler. Para ello retoma uno de los debates librados entre la autora y Slavoj Žižek a partir de textos claves donde cada intelectual expone los contextos filosóficos que sostienen cada uno de sus pensamientos, y hace referencia a esta obra para ilustrar la diferencia de posturas. Asimismo, expone la irrupción –en los textos butlerianos recientes– de Jean Laplanche como referencia psicoanalítica y, desde allí, sugiere que tal cambio de referente bien podría interpretarse como una huida ante lo Real sin abandonar la categoría de Inconsciente. A criterio del autor,

la astucia de Butler le permite hallar un nuevo contexto conceptual, perteneciente a otra línea psicoanalítica, en donde alojar la idea de Inconsciente y, al mismo tiempo, escamotear los problemas teóricos que le retornan desde la crítica de Slavoj Žižek.

La tercera parte –*De los textos a los contextos*– es inaugurada por el artículo de Magdalena Napoli “Judith Butler y la tradición judía: elementos teóricos para repensar el Estado-nación”. Allí la autora indaga la concepción butleriana del Estado. En este sentido, propone dos objetivos principales. El primero, presentar la posición que Butler adopta respecto de la cuestión del Estado de Israel en *Parting Ways* para de allí extraer, en un sentido más amplio, algunas de las consideraciones con relación al concepto moderno de Estado-nación y del Estado en general. Como segundo objetivo, Napoli analiza diacrónicamente el concepto de Estado para esbozar lazos entre *Parting Ways* y otros textos anteriores de Butler. Asimismo pone en juego una hipótesis respecto de la metodología a partir de la cual Butler opera alternativamente, superponiendo y desdoblado niveles de análisis (ético-ontológico-epistemológico-lingüístico). Por su parte, Francisco Casado en su capítulo –“Del deseo de reconocimiento al deseo de producción. Efectivizar el aprendizaje es generar posibilidades de abrir el deseo”– se pregunta ¿qué es aquello que promueve el deseo? ¿Cuál es la naturaleza de las relaciones entre los elementos para que haya deseo, para que se tornen deseables? Suele percibirse en ciertos jóvenes la falta de deseo; particularmente el deseo por el conocimiento. Pero así como el deseo preexiste al proceso de escolarización y debe ser reconocido como tal, también la escuela debe tener el propósito de generar las condiciones de su producción. En uno u otro sentido, por diferentes razones, se orientan distintas escuelas de nuestra ciudad. La contribución de Mabel Alicia Campagnoli –“Dar cuenta de sí misma o la pregunta por una ética feminista”– utiliza los aportes de Judith Butler en función de la inquietud acerca de la posibilidad de una ética feminista. Al tomar como punto de partida la conflictividad al interior del género, en el entre nosotras que dio lugar a las desnaturalizaciones butlerianas de *Gender Trouble*, la autora interroga, dos décadas después, qué relaciones entre ética y feminismo podemos valorar para una supervivencia afirmativa de los malestares del género. En esta línea, el capítulo retoma la relación entre ética y política, para la que busca antecedentes feministas sobre su teorización con la guía genealógica

de Judith Butler. Para ello, la autora ofrece versiones feministas de la ética normativa, así como algunas resignificaciones de esa tradición filosófica para la vida democrática. Luego, a partir de Foucault, expone los supuestos posestructuralistas compartidos por Butler. Desde allí focaliza apropiaciones feministas de estos supuestos para la ética y la política, que incluyen las de la propia Butler. Finalmente, la autora desliza su postura, funcionando como conclusión, en la que se relaciona la conceptualización con el contexto local de los feminismos. Por último, Carla Di Biase en “La narración de sí mismo. Análisis crítico de un discurso de David Cameron”, se propone aplicar el marco teórico expuesto por Judith Butler en *Dar cuenta de sí mismo* a la metodología del análisis crítico del discurso (ACD) en un caso concreto: el discurso que dio David Cameron el 15 de junio de 2012 en el 30 aniversario de la más reciente ocupación de las Islas Malvinas (*Speech by the Prime Minister David Cameron to the Falkland Islands Government reception in London*). A través de una puesta en contexto de distintas selecciones del discurso, la autora busca responder las siguientes preguntas: ¿cómo desarrolla Cameron su narración con relación al contexto histórico y a la figura del otro?, es decir, ¿cómo da cuenta de sí mismo? Finalmente, se detiene en una relación entre las diferentes categorías de espacios mencionadas en el discurso y su influencia en la ubicación de sí mismo/los Otros.

Cada artículo se cierra con el detalle de la bibliografía consultada. A modo de anexo, se consigna la referencia curricular de lxs autorxs.

Cecilia Chiacchio, María Luisa Femenías y Ariel Martínez
CINIG-IdIHCS-FaHCE – Universidad Nacional de La Plata
Agosto de 2014

Capítulo IV

Butler: narrarse desde la opacidad

Ecós de la moral existencialista beauvoiriana

Mariana Smaldone

Introducción

¿Es posible dar cuenta de sí mismo?, ¿en qué medida?, ¿cómo?, son algunos de los interrogantes que nos planteamos, retomando así el análisis que Judith Butler realiza en *Giving an Account of Oneself* (2005a) –traducido al castellano como *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad* (2009) –. El análisis de esta y otras nuevas obras, guiado por sus preocupaciones ético-políticas, presenta algunos contrastes con lo que la propia autora sostiene en escritos anteriores; es el caso del tratamiento teórico sobre la cuestión del sujeto-agente, como así también la redefinición del problema del reconocimiento.

En este sentido, nos interesa abordar la inquietud butleriana sobre las condiciones en que se plantea la cuestión de la filosofía moral, manifiesta en *Giving an Account of Oneself*, focalizándonos, por un lado, en la postulación de la noción de opacidad primaria del sujeto y, por otro, en tanto su análisis presenta algunas vinculaciones con la perspectiva moral existencialista beauvoiriana referida a la existencia ambigua.

Con respecto al abordaje de las obras de Butler, es válido señalar que distinguimos aquí dos momentos en su producción. Por un lado, un primer momento en el cual una de sus obras representativas es *Gender Trouble* (1990/1999); aquí se expone la perspectiva *queer* y su análisis inscripto en el marco del giro lingüístico. En esta instancia la autora despliega el análisis y la crítica desde la esfera del lenguaje de las nociones de identidad y sujeto con bases ontológicas; la deconstrucción de las nociones de género y sexo;

la explicitación analítica de la matriz de inteligibilidad heterosexual y la confrontación con el pensamiento de Simone de Beauvoir, representativo –según Butler– del feminismo ilustrado y esencialista. Podemos mencionar entre algunos de sus resultados teórico-conceptuales las nociones de resignificación, agencia y performatividad. Por otro lado, un segundo momento en el cual son tangibles las repercusiones del episodio del 11 de septiembre de 2001 –la caída de las Torres Gemelas de Nueva York, EEUU– al que la autora alude (Butler, 2010: 42). En este momento posterior a dicho episodio, Butler evidencia un giro teórico de cara a un interés de corte político-social y a partir de una toma de conciencia frente a la vulnerabilidad (Femenías, 2012: 203).

Si bien las preocupaciones en materia ético-política referidas específicamente al problema del reconocimiento aparecen a lo largo de su producción teórica, consideramos que el análisis que Butler realiza en sus obras posteriores al 2001 demuestra variaciones y desplazamientos conceptuales de modo disruptivo. Un ejemplo clave de esto se encuentra en *Giving an Account of Oneself*, en la cual el problema del reconocimiento recupera un carácter político-social y es tratado junto a las nociones de “responsabilidad ética”, “Otro/s”, “situación” y a la idea del poder social interpelante; en términos butlerianos: “todos estamos en nuestro propio pellejo, entregados, cada uno en las manos del otro, a merced del otro” (Butler, 2009: 139).

En el presente trabajo abordamos, por una parte, la obra *Giving an Account of Oneself*, en particular el capítulo primero, centrándonos en la postulación de la noción de la opacidad primaria del sujeto y la importancia de su reconocimiento como el ámbito de la responsabilidad ética. Butler evidencia aquí el contexto interrelacional del “yo/otro” como la forma de la narrativa en la que damos cuenta de sí mismo (I).

Por otra parte, los interrogantes y las consideraciones butlerianas a fin de plantearse la cuestión de la filosofía moral nos remiten a la noción de existencia ambigua –entre la condición de carencia de ser y de existencia– que desarrolla Simone de Beauvoir en uno de sus primeros ensayos, *Pour une morale de l’ambiguïté*, en torno a un sentido moral y en relación con la conjunción de las situaciones singulares de uno mismo o de una misma y la libertad de los otros (II).

De tal modo, nos propusimos analizar el tratamiento butleriano de la cuestión moral anclado en la noción de opacidad del sujeto, en resonancia a

la observancia del carácter indisoluble en la relación “yo-otros” en el planteo beauvoiriano de una moral de la ambigüedad (III).

A partir del desarrollo de este trabajo, afirmamos que el análisis de *Giving an Account of Oneself*, entre otras de sus nuevas obras, se inscribe con mayor claridad en los temas clásicos de la filosofía política y social (Femenías, 2012: 208). Ante lo tratado aquí, nos remitimos desde el análisis butleriano, aunque no de un modo llano y cabal, a lo que preferimos enunciar como los “ecos” del pensamiento feminista beauvoiriano y su perspectiva moral existencialista.

I. Narrarse desde la opacidad

En *Giving an Account of Oneself*, Judith Butler se propone considerar “en qué condiciones podría plantearse la cuestión de la filosofía moral –una cuestión que tiene que ver con la conducta y, por tanto, con el hacer– en un marco social contemporáneo” (Butler, 2009: 13). Coincidiendo con Theodor Adorno, la autora reflexiona acerca de la “forma de la cuestión”.

Precisamente, si nos remitimos a *Asthetische Theorie*, obra emblemática de Adorno, allí el autor se refiere al concepto de forma estética, expresando que “es la organización objetiva de cada uno de los elementos que se manifiestan en el interior de una obra de arte como algo sugerente y concorde. Es la síntesis no violenta de lo disperso, que conserva sin embargo como lo que es, con sus divergencias y sus contradicciones y es así realmente un despliegue de la verdad” (Adorno, 1984: 191). Con ello, entendemos que tanto la cuestión social, como lo particular, son inmanentes a la forma. De tal modo, Adorno afirma que “la forma es lo que hace que las obras de arte se presenten como críticas en sí mismas [...]. La forma pretende hacer que la particularidad, a través del todo, tenga su palabra” (Adorno, 1984: 192). Pensamos que esta concepción adorniana de la forma estética no puede pasarse por alto al considerar el análisis butleriano acerca de la “forma de la cuestión” en el planteo de la filosofía moral. Sin embargo, Butler no se refiere a la obra *Asthetische Theorie*, sino a unas conferencias que pronuncia Adorno en el año 1963.

Justamente, además de expresar una coincidencia con el pensamiento adorniano con respecto a la “forma de la cuestión”, Butler retoma del pensador alemán la crítica a un “*ethos colectivo*” en el cual se instrumentaliza la violencia y se subsume al individuo, su situación singular y su interés particular, en la apariencia de lo universal.

No obstante, desde la perspectiva butleriana, se enfatiza en el contexto como condicionante de la forma que adopta la problemática de la cuestión moral y la ética. Para Butler, no hay una pura singularidad, un “yo” al margen de la matriz prevaleciente de normas éticas y marcos morales en conflicto: esa matriz es también la condición para la emergencia del “yo” (Butler, 2009: 18).

En este sentido, la autora pone en juego la pregunta “¿quién eres?”, señalada por Adriana Cavarero como contrapartida de una interpelación a partir de la forma “¿qué eres?”, y valorada en función de un acto de reconocimiento y por su relevancia ética (Butler, 2009: 48-49).

En efecto, a partir de estas reconsideraciones del pensamiento de Adorno y Cavarero, Butler despliega una estrategia de dislocamiento del sujeto moderno: por un lado, ante la interpelación “¿qué eres?”, la cual podría conducir a una respuesta o una definición esencialista, “ser (algo)”, se prioriza el “¿quién eres?” como un modo de interpelación carente de rodeos y como un modo de reconocimiento. Por otro lado, el carácter cerrado de la noción de “sujeto” queda desarmado si entendemos que el “tú” está asignado en el “yo” (Butler, 2009: 77). Y en esto radica, precisamente, la postulación de la opacidad primaria del sujeto.

En este marco, y específicamente a partir del capítulo primero de “*Dar cuenta de sí mismo*”, Butler evidencia el contexto interrelacional del yo/otro como la forma de la narrativa en la que damos cuenta de sí y ante la interpelación de “¿quién eres?”. Se trata de la postulación de la opacidad primaria del sujeto, como piedra de toque para el análisis butleriano de la formación del sujeto, y la importancia de su reconocimiento como el ámbito de la responsabilidad ética en tanto se establecen y sostienen los lazos con el otro. Esto es, si bien se reconocen los límites del autoconocimiento, el desconocimiento sobre uno mismo y en tanto ser relacional con otros, nos afirmamos como sujetos opacos, ni plenamente transparentes ni cognoscibles (Butler, 2009: 34).

Como lo señalamos, entre varios de los análisis en los que Butler abrevia, que reformula y confluyen en sus argumentaciones, hacemos referencia aquí en términos generales a los de Adorno y Cavarero.

Por un lado, Butler se interesa por el empleo que hace Adorno del término “violencia” en relación con la ética y en el contexto de las pretensiones de universalidad. La autora se refiere a una serie de conferencias pronunciadas

en el año 1963,¹ en las cuales Adorno analiza la función de un “ethos colectivo”, de raigambre conservadora y de falsa unidad, que consiste fundamentalmente en instrumentalizar la violencia para mantener la apariencia del carácter colectivo (Butler, 2009: 15). Desde esta perspectiva, la concepción de un “*ethos colectivo*” no está en concordancia con el individuo, su situación e interés particular, ni lo incluye. Butler ejemplifica esto recordando las propuestas del presidente de los EE. UU., George W. Bush, quien desde un discurso en defensa de la democracia se esfuerza por imponer cambios de gobierno en Irak.

En palabras de la autora:

Podemos imaginar, por ejemplo la imposición de gobiernos a países extranjeros en nombre de principios universales de democracia cuando en verdad esa imposición niega efectivamente los derechos de la población en cuanto a elegir a sus propias autoridades. En esta misma línea, podríamos pensar en la propuesta del presidente Bush a la Autoridad Palestina, o sus esfuerzos por imponer un cambio de gobierno en Irak (Butler, 2009: 15-16).

De allí que Butler vuelve sobre las palabras de Adorno: “lo universal [...] aparece como algo violento y ajeno y carece de realidad sustancial para los seres humanos” (Adorno citado por Butler, 2009: 16). Por otra parte, Butler comenta que Adorno privilegia el término “moral” sobre el de “ética”, puesto que este sostiene que cualquier conjunto de máximas o de reglas morales es pasible de apropiación por parte los individuos “de una manera vital” (Adorno citado por Butler, 2009: 16).

No obstante, señala ciertas limitaciones de la concepción adorniana sobre la violencia ética, al referirse a la propuesta de someter a una revisión crítica aquella norma ética que no propone un modo de vida o, como especifica Adorno, de la cual es imposible apropiarse en el marco de las condiciones sociales existentes. Desde su punto de vista, Butler considera necesario atender a las condiciones sociales –las cuales se presentan también como las condiciones efectivas de apropiación de cualquier ética– y que es posible “reservar la

¹ Butler hace referencia a la publicación de dichas conferencias de Adorno, 2001.

noción de ética para los perfiles generales de esas reglas y máximas o para la relación entre *yoes* [*selves*] que está implícita en ellas” (Butler, 2009: 16).

En su análisis del pensamiento adorniano –especialmente sobre la noción de norma, la indagación moral y su cambiante carácter histórico, el problema de la universalidad abstracta y la violencia ética– Butler propone repensar al contexto no como exterior a la problemática, sino como el condicionante de la forma que la problemática adopta (Butler, 2009: 17).

Esto es, frente a estas concesiones que realiza a propósito del pensamiento adorniano, pone de manifiesto aquellas preguntas que quedan sin responder, como “¿en qué consiste ese «yo»?” o también “¿en qué términos puede apropiarse de la moral o, en rigor, dar cuenta de sí mismo?” (Butler, 2009: 18). En este sentido, Butler señala que

no hay “yo” alguno que pueda mantenerse del todo apartado de las condiciones sociales de su emergencia, ningún “yo” que no esté involucrado en un conjunto de normas morales condicionantes que, por ser normas, tienen un carácter social que excede el significado puramente personal o idiosincrático.

El “yo” no está al margen de la matriz prevaleciente de normas éticas y marcos morales en conflicto. En un sentido importante, esa matriz es también la condición para la emergencia del “yo”, si bien no son las normas las que lo inducen en cuanto causas. Basado en ello, no podemos concluir que el “yo” es el mero efecto o instrumento de un *ethos* previo o un campo de normas antagónicas o discontinuas. Cuando el “yo” procura dar cuenta de sí mismo, puede comenzar consigo, pero comprobará que ese «sí mismo» ya está implicado en una temporalidad social que excede sus propias capacidades narrativas: a decir verdad, cuando el “yo” procura dar cuenta de sí sin dejar de incluir las condiciones de su emergencia, tiene que convertirse, por fuerza, en teórico social.

La razón de ello es que el “yo” no tiene una historia propia que no sea también la historia de una relación –o un conjunto de relaciones– con una serie de normas (Butler, 2009: 18-19).

Este postulado resulta clave en el pensamiento butleriano. Butler se refiere a un “yo” que, en tanto emergente de la matriz prevaleciente de las normas

éticas y los marcos morales en conflicto, está implicado en una temporalidad social que excede sus propias capacidades narrativas. Entonces, la noción de “violencia ética”, para Butler, está vinculada al acto mediante el cual el sujeto es obligado a “dar cuenta de sí” en términos unificados.

En este sentido, buscando saldar las preguntas que se abren en su análisis del pensamiento adorniano, la autora toma la propuesta de Adriana Cavarero de priorizar la pregunta “¿quién eres?” en contraposición al “¿qué eres?”. Para Butler este enfoque resulta alternativo al nietzscheano, en el cual aparece como premisa el hecho de que doy cuenta de mí mismo porque alguien con poder – como el asignado por la institución judicial – me lo pide. En el pensamiento de Nietzsche se conjugan las variantes de interpelación, castigo, miedo y responsabilidad. En todo caso, siguiendo a Cavarero, Butler considera a la pregunta “¿quién eres?” como principal para el reconocimiento puesto que carece de rodeos y se dirige al otro, haciendo tangible la singularidad de la situación. Según Butler, más allá de que se insiste en el carácter impersonal de la norma cuando esta constituye la inteligibilidad del sujeto, se evidencia que entramos en contacto con las normas en la estructura de la interpelación. Esto es, “por medio de intercambios cercanos y vitales, en las modalidades con que se nos interpela y se nos pide que demos respuesta a la pregunta sobre quiénes somos y cuál debería ser nuestra relación con el otro” (Butler, 2009: 48).

Ahora bien, sin ahondar en el análisis butleriano de la propuesta de Cavarero y su concepción arendtiana de lo social, nos interesa ligar el carácter de la singularidad a partir de la pregunta-respuesta “¿quién eres?”, la relación entre la estructura de interpelación y la apropiación de las normas en una moral viva (Butler, 2009: 48), con la noción de opacidad del sujeto.

Vale precisar aquí que Butler se interesa por la confluencia de la concepción de lo social de Hannah Arendt en el análisis de Cavarero. Esto es, al destacar el tipo de acción que un acto de habla lleva a cabo ante la interpelación “¿quién eres?”, Cavarero retoma la concepción arendtiana al pensarlo como en su aspecto social, político y ético, y en tanto se plantea una relación estrecha entre el discurso y la acción (Butler, 2009: 49).

Con respecto a la moral, y en los términos de Nietzsche y de Foucault, quienes piensan que la moral redespiega un impulso creador (Butler, 2009: 32), Butler se refiere a la apropiación de las normas en una moral viva, en el acto de responder o de narrarse a sí misma, y en relación con la responsabilidad. No obstante, marca

un distanciamiento teórico con Foucault al pensar en la capacidad de “agencia ética” sin caer en la trampa de la teoría del sujeto autofundante (Butler, 2009: 33). Sucintamente, Butler se refiere a la postulación de la opacidad primaria del sujeto, como piedra de toque para el análisis de la formación del sujeto, y la importancia de su reconocimiento como el ámbito de la responsabilidad ética en tanto se establecen y sostienen los lazos con el otro.

Al poner en consideración la noción de opacidad primaria del sujeto debemos tener en cuenta, por un lado, que para Butler no es posible hacer un relato unívoco sobre sí mismo, en tanto que en el acto de responder o “narrarse” hay una asignación del “tú” en el “yo” (Butler, 2009: 77). Por otro lado, ante las reformulaciones butlerianas del pensamiento de Adorno sobre el problema de lo universal y lo particular, la autora señala que no es posible referirnos a una historia propia del “yo”, sino que alude a una historia de una relación –o un conjunto de relaciones– con una serie de normas (Butler, 2009: 19-20). En la forma narrativa que adquiere el dar cuenta de sí mismo, se apela a la voz y a la autoridad narrativa con el fin de persuadir a la audiencia, además de la posibilidad de transmitir un conjunto de acontecimientos secuenciales (Butler, 2009: 24).

De acuerdo con el recorrido crítico, Butler afirma que “lo que con frecuencia consideramos un «fracaso» ético bien puede tener una valencia y una importancia éticas” (Butler, 2009: 36). Desde esta perspectiva ética butleriana, tanto la opacidad y el desconocimiento de sí mismo evidente en la relación con los otros, su interpelación, la responsabilidad ineludible en este mismo contexto interrelacional “yo-otro” y la posibilidad de apropiación de las normas en la dinámica de una “moral viva”, constituyen las condiciones de la forma de la narrativa en la que dan cuenta “¿quién somos?”.

De tal modo, se considera al sujeto opaco, esto es, ni plenamente transparente ni cognoscible para sí y en tanto que esta opacidad constitutiva es consecuencia del carácter relacional “yo-otro”. Si bien no hay un cabal conocimiento consciente de estas “formas primarias de relacionalidad”, esto no significa que el sujeto está autorizado a olvidar sus obligaciones o responsabilidades para con los demás. Por el contrario, aquí puede entenderse una orientación ética hacia otro u otros, como lo señala la autora:

Si somos opacos para nosotros mismos precisamente en virtud de nuestras relaciones con los otros, y éstas son el ámbito de nuestra responsabilidad

ética, bien puede deducirse que, precisamente en virtud de su opacidad para sí mismo, el sujeto establece y sostiene algunos de sus lazos éticos más importantes (Butler, 2009: 34).

Butler llega a considerar la postulación de la opacidad primaria del sujeto y, a la vez, su responsabilidad para con los otros como respuesta al sopesar la relación entre una agencia ética y la libertad, en la cual el sujeto no-autofundante está impedido de dar una explicación cabal de las condiciones de emergencia. En efecto, la autora afirma la posibilidad de responsabilidad y de poder dar cuenta de sí en la relación con los otros, en un contexto interrelacional “yo-otro”.

II. Beauvoir: la noción de situación y la perspectiva de una moral de la ambigüedad

En *Pour une morale de l'ambiguïté*, desde su posición existencialista Simone de Beauvoir sostiene que la existencia humana es ambigua; esto es, se halla entre la condición de carencia del ser, la nada, y la condición misma de existencia. Como distinción, se asume que el sentido de la existencia no está determinado sino que debe “ser conquistado” (Beauvoir, 1956:124). Por tanto, la noción de existencia ambigua se distancia tanto de una concepción de lo absurdo como de una formulación basada en la racionalización. Para Beauvoir, las diferencias residen en que si se declara absurda la existencia, se niega que pueda darse un sentido, por lo cual se recusa toda moral. En el caso de una pretendida racionalización conclusa de lo real, tampoco se da lugar a la moral (Beauvoir, 1956: 124).

En todo caso, para la filósofa francesa la moral no se desentiende aquí de esta condición ambigua ni del fracaso que significa, en términos de Sartre, el hecho de que el hombre es “*un ser que se hace carencia de ser, a fin de que tenga ser*” (Sartre, 1943; citado por Beauvoir, 1956: 13). Precisamente, hay moral en función de esta constitutiva búsqueda de sentido de la existencia, y tras asumir el fracaso (Beauvoir, 1956: 12). De tal modo, Beauvoir afirma que “por la circunstancia de que la condición del hombre es ambigua sólo a través del fracaso y del escándalo, es que procura salvar su existencia” (Beauvoir, 1956: 124). Ocurre que esta búsqueda de sentido de cada ser humano, en tanto existente separado, tiene un horizonte moral común en la medida en que

“sus libertades singulares pueden forjar leyes válidas para todos” (Beauvoir, 1956: 19). Sobre esta base, comprendiendo la condición ambigua de la existencia y en relación al fracaso, la libertad y las situaciones singulares según los contextos y condiciones materiales, se declara la moral de la ambigüedad.

No obstante, desde la posición existencialista y la definición de esta como una filosofía de la ambigüedad, Beauvoir revisa críticamente la noción de libertad sartreana planteada en términos de absoluto. Esto es, atendiendo a la afirmación de que todo “hombre” es libre, Beauvoir alerta sobre la posibilidad de interpretar la libertad como una “presencia natural”, puesto que resulta “contradictorio situar la libertad como una conquista si primero es algo dado” (Beauvoir, 1956: 24). En todo caso, son las situaciones singulares de los existentes que evidencian los límites de la libertad constitutiva del ser, y la libertad de sí misma o de sí mismo en función de la libertad de los otros (Beauvoir, 1956: 150).

Desde esta perspectiva, la autora reflexiona sobre las cuestiones morales en base a la noción de situación, su carácter particular en el caso de cada hombre como así también en relación con los otros y –como lo especifica luego– en las distinciones que se presentan con respecto a las mujeres. Con anterioridad a este análisis, Beauvoir aclara que la noción de situación, junto a la consideración de las distinciones que se manifiestan en tanto singularidades de los existentes, no solo son aspectos que aborda el existencialismo, sino que además los encuentra problematizados en el marxismo. De tal modo, las situaciones humanas, la situación de clase y el momento de la situación negada no solo refieren a la subjetividad y a la dinámica de la conciencia de los hombres, sino que se comprenden en relación con las condiciones materiales de existencia.

No obstante, Beauvoir señala aquí ciertas limitaciones del pensamiento marxista desde la ontología existencialista, tras observar que “el sentido de la situación no se impone a la conciencia de un sujeto pasivo, que sólo emerge por medio del develamiento que opera en su proyecto un sujeto libre” (Beauvoir, 1956: 21).

Este señalamiento, junto a la aclaración de que el marxismo “no niega *siempre* la libertad” (Beauvoir, 1956: 22), resulta central en Beauvoir al problematizar la relación entre libertad, “quererse libre” y las situaciones. Más allá del aspecto subjetivo y formal de la libertad, se pregunta por el contenido en que podemos querernos libres (Beauvoir, 1956: 27). Se abre un campo de distinción al abordar, por ejemplo, las situaciones de los niños, de los esclavos y de las mujeres. Al

referirse a las mujeres, Beauvoir distingue entre las situaciones y las posibilidades de libertad de la “mujer occidental” y la “mujer oriental”. Asimismo, entre estas últimas, observa que no es lo mismo referirse a las musulmanas encerradas en un harén o las esclavas negras del siglo XVIII (Beauvoir, 1956: 39). En tal caso, no puede negarse la liberación como posible, pero sin embargo no debe pasarse por alto que las situaciones adquieren una jerarquía (Beauvoir, 1956: 8).² Desde este punto de vista, Beauvoir confronta con la noción sartreana de libertad como absoluto, puesto que considera que la situación es “la condición de mi propia libertad” (Beauvoir, 1956: 87).

En cuanto a la situación de opresión, observa que esta nunca es natural. Es sabido que los seres humanos no están oprimidos por las cosas, sino que, por el contrario, son los hombres los que se rebelan contra los otros (Beauvoir, 1956: 79). Al reflexionar sobre la relación opresor y oprimido, Beauvoir alude al problema de la responsabilidad, especificando que “el opresor no sería tan poderoso si no tuviera únicamente cómplices entre los mismos oprimidos” (Beauvoir, 1956: 94). Ante este horizonte de responsabilidades morales, y en cuanto a quien se cree con una “conciencia respetuosa”, afirma que también son responsables, “como son responsables de su presencia en el mundo: pero no son *culpables* si su adhesión no significa una pérdida de su libertad” (Beauvoir, 1956: 94-95).

La autora llega a estas afirmaciones y da como muestra el caso de un joven nazi de dieciséis años, que antes de morir grita: “Heil Hitler!”. Siguiendo este ejemplo, señala que ese joven “no era culpable, no era él quien aborrecía, sino sus amos” (Beauvoir, 1956: 95). Ante esta escena, la autora piensa como factible la posibilidad de “reeducar” a toda esa juventud engañada bajo el régimen nazi, de modo tal que queden los hombres víctimas de la misma en presencia de su libertad.

² Téngase en cuenta que la noción misma de “situación” se condensa y adquiere un estatus categorial posteriormente en *Le deuxième sexe* (1949). Allí, Beauvoir explicita que “la situación no depende del cuerpo, es éste el que depende de aquélla” (Beauvoir, 2007: 692). En dicha obra resulta clave tanto esta definición como el análisis de las condiciones de las mujeres en la perspectiva de intersección de las variables de “familia, clase, medio y raza” (Beauvoir, 2007: 514). De tal modo, observamos la manera en que el pensamiento beauvoiriano se asienta sobre una red de aportes y reformulaciones, en especial del marxismo clásico, sobre la base de las influencias y en simultáneo con las revisiones del existencialismo sartreano y la resignificación de la noción fenomenológica merleauPontiana de “cuerpo vivido”.

De este modo, Beauvoir reflexiona sobre la posible correspondencia entre situación y libertad, como también entre responsabilidad y violencia, en los diferentes contextos en que viven las mujeres, los esclavos o las víctimas de un contexto político determinado como el colonialismo francés en Argelia o el nazismo en Alemania, poniendo en evidencia a la vez los riesgos de entender las cuestiones morales desde una perspectiva “universalizante”. En cuanto a lo particular de una situación de violencia, observa que “no hay peor escándalo que el de la violencia” (Beauvoir, 1956: 79), teniendo en cuenta además el sentimiento de la abyección en un contexto en que a un ser humano se lo obliga a renunciar a su propia libertad (Beauvoir, 1956: 106). No obstante, afirma que “la ambigüedad fundamental de la condición humana abrirá siempre a los hombres la posibilidad de opciones opuestas; siempre alentará en ellos el deseo de ser ese ser del cual se hacen carencia; siempre existirá en ellos la fuga ante la angustia de la libertad” (Beauvoir, 1956: 114). Desde aquí se piensan además las posibilidades de acción, sobre la base de las situaciones singulares.

Precisamente, al reflexionar, en base a la perspectiva de la moral de la ambigüedad, sobre la situación desde la cual se elige, Beauvoir explicita que no es factible un abordaje en términos abstractos y universales sino que es necesario centrarse en la experiencia y en la decisión (Beauvoir, 1956: 129).

En este sentido, las condiciones materiales se vinculan a las cuestiones morales; específicamente, lo social y lo político constituyen una “moral vivida” por uno mismo o una misma, en situación y en relación con otros también libres. Si se trata de atender a las situaciones en relación con las cuestiones morales, no es posible eludir su carácter complejo, por lo cual se hace necesario “un prolongado análisis político antes de poder considerar el momento ético de la elección” (Beauvoir, 1956: 143).

Desde la perspectiva de una moral de la ambigüedad, Beauvoir explicita “la inquietud ética” y en relación con la validez o no de los intereses de la acción (Beauvoir, 1956: 146). Es preciso asumir el fracaso y superar la ambigüedad en la elección, en la acción y en la toma de conciencia. A pesar de un contexto de violencia, y sobre todo de opresión, Beauvoir enfatiza la libertad como motor y no tanto en su carácter absoluto del ser. Para la filósofa francesa: “es preciso impedir que la tiranía y el crimen se instalen triunfalmente en el mundo; la conquista de la libertad es su única justificación y, por tanto,

oponiéndose a aquellos, debe mantenerse de una manera viva la afirmación de la libertad” (Beauvoir, 1956: 149).

La libertad individual, desde la perspectiva moral beauvoiriana, es posible en tensión con la libertad del otro. Por consiguiente, la búsqueda de sentido, el hecho de salvar la propia existencia, es un momento que brota de sí y se define por su trascendencia y en relación con el mundo y con los otros individuos. Lo mismo vale para la moral. En tanto que se constituye en la forma de la condición ambigua de la existencia, cobra sentido en el contexto de interacción “yo-otros” y el momento de mi libertad individual, como trascendencia y en función de los límites, determinada por la libertad de los otros.

Desde un principio, a fin de fundamentar la perspectiva de la moral de la ambigüedad, Beauvoir pone en consideración la noción de “nosotros”. Para ello, se remite a una distinción estoica entre las “cosas que no dependen de nosotros” y aquellas que “dependen de nosotros”, señalando al tiempo las insuficiencias que conlleva dicha distinción. Desde su punto de vista, Beauvoir sostiene que

“‘nosotros’ es legión y no un individuo; cada uno depende de los otros y lo que me sucede por intermedio de los otros depende de mí en lo que respecta a su significado [...]. Mi libertad exige, para llevarse a cabo, desembocar en un porvenir abierto: son los otros hombres quienes me despejan el porvenir, son ellos quienes, constituyendo el mundo de mañana, definen mi futuro” (Beauvoir, 1956: 80).

Precisamente, la autora hace hincapié en el aspecto social de la enunciación “nosotros”, en tanto “legión” donde se constituye una interacción del “yo-otros”. No obstante, el hecho de depender de los otros no resta a la responsabilidad de sí misma y, junto a los otros, se forjan las condiciones y las oportunidades desde donde se vive la libertad y el proyecto mismo que define el futuro.

Vale mencionar, asimismo, que esta consideración en el análisis beauvoiriano nos remite al análisis que Jean Paul Sartre realiza en su obra *L’être et le néant: Essai d’ontologie phénoménologique* (1943):

La experiencia del nosotros-sujeto no puede ser primera, no puede constituir una actitud originaria para con los otros, puesto que, al contrario,

supone para realizarse un doble reconocimiento previo de la existencia del Prójimo. En efecto: primeramente, el objeto manufacturado no es tal a menos que remita a productores que lo han hecho y a reglas de uso que han sido determinadas por otros. Frente a una cosa inanimada y no trabajada, cuyo modo de empleo determino yo mismo, y a la cual yo asigno un uso nuevo (por ejemplo, cuando utilizo una piedra como martillo), tengo conciencia no-tética de mi persona, es decir, de mi ipseidad, de mis fines y de mi libre inventiva. Las reglas de uso, los "modos de empleo" de los objetos manufacturados, a la vez rígidos e ideales como tabúes, me ponen, por estructura esencial, en presencia del otro; y porque el otro me trata como una trascendencia indiferenciada puedo realizarme a mí mismo como tal (Sartre, 1986: 263).

Precisamente, en *Pour une morale de l'ambiguïté*, respecto de pensar el "nosotros" y la propia libertad en el sentido de lo que me sucede por intermedio de los otros, depende de mí, tampoco pueden pasarse por alto las condiciones de opresión. En términos de Beauvoir:

La opresión divide al mundo en dos clanes: existen quienes construyen a la humanidad lanzándola al encuentro de sí misma, y quienes están condenados a revolverse sin esperanza alguna, y cuyo sino consiste solamente en mantener a la colectividad; su vida es una pura repetición de gestos mecánicos y su ocio sólo alcanza a recuperar sus fuerzas; el opresor se nutre de su trascendencia, y rehúsa prolongarla por medio de un libre reconocimiento (Beauvoir, 1956: 80-81).

En todo caso, al hacer hincapié en las situaciones y las condiciones de opresión que viven las personas, tener en cuenta la división de clases, la cuestión racial o étnica, como así también lo que hoy definiríamos como una división y jerarquización de "géneros", Beauvoir especifica que en este sentido debe comprenderse una moral de la ambigüedad en términos del individualismo. Como contrapartida de un individualismo propio del solipsismo, en este caso se trata de una reflexión y del ejercicio individual en situación, y en tanto "yo" inseparable de otros y a su libertad.

De esta forma, resaltamos el aspecto social y también político al postular

la relación “yo- otros”, y la individualidad en el espesor del “nosotros” en el desarrollo de la perspectiva ética beauvoiriana en torno a un sentido moral y en relación con la conjunción de las situaciones singulares de uno mismo o de una misma y la libertad de los otros. Este desarrollo teórico-conceptual en los inicios de la obra de Simone de Beauvoir nos da pie para el trazado y análisis de algunas vinculaciones con respecto al actual tratamiento butleriano de la cuestión moral anclada en la noción de opacidad del sujeto.

III. Los ecos de la moral existencialista beauvoiriana en la teoría butleriana

Butler define la noción de opacidad primaria del sujeto en el primer capítulo de *Giving an Account of Oneself*, y la retoma en otros pasajes de la obra. Para ello, abreva en diferentes fuentes –Adorno, Nietzsche, Foucault, Cavareto, entre otros y otras– con el propósito de asentar su reflexión sobre la forma de la narrativa en la que damos cuenta de sí, evitando anclarse en la teoría del sujeto autofundante. Con este fin, en el capítulo segundo –“Contra la violencia ética”– Butler evidencia los alcances del psicoanálisis en su tratamiento. Pero aquí nos interesa volver sobre la explicitación que hace en el primer capítulo: “en esta indagación acudo de modo ecléctico a varios filósofos y teóricos críticos” (Butler, 2009: 36).

Ahora bien, es cierto que la autora tiende una red de nombres de pensadores y pensadoras provenientes del campo de la filosofía o de otras disciplinas afines, como la teoría política o el psicoanálisis; sin embargo, consideramos que no todos los nombres en los que abreva son explicitados. En este sentido, sostenemos que se evidencian vinculaciones con el pensamiento existencialista, y en particular con el análisis que realiza Simone de Beauvoir desde la perspectiva de una moral que se asienta en el carácter de ambigüedad propio de la existencia de los seres humanos. Notamos dicha vinculación fundamentalmente al atender a la preocupación butleriana sobre las condiciones en que se pueden plantear la cuestión de la filosofía moral y el problema de la responsabilidad ante otros, así como la consideración de un “fracaso ético” que, en términos de Butler, “bien puede tener una valencia y una importancia éticas que no han sido atinadamente juzgadas” (Butler, 2009: 36).

Por lo dicho, la postulación de la opacidad primaria del sujeto, en tanto no hay un “yo” o un sujeto cerrado sino la asignación del “tú” al “yo” y

una historia de relaciones con una serie de normas constitutivas apropiadas en una moral “vívida”, nos remite a la perspectiva moral beauvoiriana. En efecto, como lo señalamos, Beauvoir retoma la definición de la existencia en la “trágica ambigüedad de su condición” (Beauvoir, 1956: 10) de la doctrina existencialista, precisando que

el existencialismo se ha definido desde el principio como una filosofía de la ambigüedad (...); en *L'Être et le Néant*, es por medio de la ambigüedad que Sartre define fundamentalmente al hombre, ese ser cuyo ser es no ser, esa subjetividad que sólo se realiza como presencia en el mundo, esa libertad comprometida, esa manifestación del para-sí que es dada inmediatamente por el otro (Beauvoir, 1956: 11-12).

En este sentido, Beauvoir retoma y especifica la interacción del “yo-otros” en el entramado de la cuestión moral, haciendo eje en las situaciones como límites, aunque sin llegar a ser un impedimento para la decisión, la toma de conciencia, la libertad y la acción.

Si bien en Butler la noción de libertad en término de absoluto, de plena voluntad –interpretándola indistintamente del existencialismo sartreano o el beauvoiriano– es rechazada conjuntamente con la teoría de un sujeto autofundante, su postulación de la opacidad primaria del sujeto y la configuración de un contexto interrelacional del “yo-otro” nos remite a la moral de la ambigüedad planteada por Beauvoir. Esto es, observamos que en la idea existencialista beauvoiriana de la relación con los otros en la búsqueda de sentido de cada existente separado, de un sí mismo que no se plantea en términos absolutos sino que se constituye en relación con los otros, ya está presente esta configuración del contexto interrelacional del “yo-otros”.

Esta configuración refiere a la “apropiación de las normas en una moral viva” (Butler, 2009: 48) y a los “gestos de responsabilidad” para con otros, como así también –en los términos de Beauvoir– alude al “momento ético de la elección” considerándose las situaciones de cada existente singular y con otros. Butler esclarece que:

la violencia no es un justo castigo que sufrimos, traza el perfil de una vulnerabilidad física de la cual no podemos huir y que, en definitiva,

no podemos resolver en nombre del sujeto, pero que puede mostrar un camino para entender que ninguno de nosotros está delimitado por completo, separado del todo, sino que, antes bien, todos estamos, en nuestro propio pellejo, entregados, cada uno en las manos del otro, a merced del otro. Esta es una situación que no elegimos. Constituye el horizonte de la elección y funda nuestra responsabilidad. En este sentido, no somos responsables de ella, pero esa situación crea las condiciones en que asumimos la responsabilidad. No la hemos creado, y por lo tanto debemos tenerla en cuenta (Butler, 2009: 139).

En el hecho de atender a la noción de situación y a las condiciones sociales, y entre ellas las variables de la violencia y la vulnerabilidad, reconociendo los lazos indisolubles con los otros –en tanto opacidad primaria del sujeto– y como ámbito de la responsabilidad ética, Butler reconsidera los problemas planteados por la tradición del existencialismo y, en particular, la preocupación filosófica beauvoiriana al plantear la “inquietud ética” y reflexionar en base a la noción de existencia ambigua y en relación con la conjunción de las situaciones singulares de sí mismo, como la de las mujeres y la libertad de los otros.

Conclusión

En este marco, sostenemos que el análisis que realiza Butler en *Giving an Account of Oneself* presenta variaciones y desplazamientos conceptuales, en especial en el tratamiento teórico que despliega sobre la cuestión sujeto-agente. Este punto aparece planteado de modo incipiente en su tesis doctoral, publicada luego con el título *Subjects of Desire: Hegelian Reflections in Twentieth-century France* (1987),³ y a lo largo del primer momento de su

³ Precisamente en el capítulo 1 de dicha obra, traducido al castellano como “Deseo, retórica y reconocimiento en la Fenomenología del espíritu de Hegel”, Butler aborda el análisis del concepto de deseo y la forma de argumentación metafísica hegeliana, en aras de lo que podemos denominar “la desontologización del sujeto”. Aquí, Butler apunta contra la metafísica hegeliana al equiparar sujeto y sustancia, sosteniendo que “el sujeto no ha llegado, pero en escena aparece un antecesor: la conciencia” (Butler, 2012: 59). De tal modo, selecciona determinados pasajes de la *Fenomenología del Espíritu* (1807) de Georg Wilhelm Friedrich Hegel, realizando una distinción entre la experiencia teórica y la función del lenguaje de una condensación ontológica en torno al ser y al sujeto (Butler, 2012: 67-68).

producción se desarrolla el rechazo de la categoría moderna de sujeto.

En efecto, desde sus primeras obras, como *Gender Trouble* (1990; revisión de 1999), Butler confronta con la concepción del sujeto de gran parte de la teoría feminista, en tanto que en ella se formulan afirmaciones esencialistas en torno a la categoría “mujer”. Para la autora, el problema reside en que, en el afán de presentar un sujeto ostensible de la representación política, la teoría feminista asume a través de la categoría “mujer” una identidad cerrada. En este sentido, Butler acusa a Simone de Beauvoir como una de las mayores exponentes del feminismo ilustrado.

Asimismo, podemos señalar como uno de sus textos “bisagra” –entre las diferentes formas en que la autora pone de manifiesto sus preocupaciones– el artículo *El marxismo y lo meramente cultural* (2000). Pueden considerarse allí las variaciones en torno al problema del reconocimiento de las minorías sexo-genéricas como colectivos, y la forma de abordar su análisis en discusión con la visión de Nancy Fraser en su afán de retomar un discurso desde la justicia social.⁴

Sin embargo, en este segundo momento de su producción teórica, sostenemos que Butler da un giro teórico-conceptual en torno a la revalorización de la importancia de los “contextos”, como lo muestra en *Giving an Account of Oneself* a partir del suceso del 11 de septiembre de 2001. Sin ir más lejos, la preocupación de Butler por los efectos de los discursos de George Bush evidencia un “plus” en el análisis desde la perspectiva del giro lingüístico. Se trata de un “plus” político y centrado en las consecuencias sociales, a nivel local e internacional.

Del mismo modo, en *Giving an Account of Oneself* aparece resignificado su tratamiento de las posibilidades de agencialidad y la capacidad performativa de las prácticas discursivas que dan forma a la identidad genérica, a la luz de los contextos y las condiciones sociales emergentes.

Cuando Butler indaga sobre las condiciones en que puede plantearse la cuestión de la filosofía moral, considerando a sujetos opacos y focalizándose en la violencia como variable de los contextos en que se piensa la responsa-

⁴ Butler se refiere a la visión que Fraser sostiene en su obra *Justice Interruptus*, publicada en el año 1997. Justamente este debate con Fraser, que Butler presenta en su artículo *El marxismo y lo meramente cultural*, y en el marco general del análisis del antecedente beaivoiriano en el pensamiento de Butler en torno al problema del reconocimiento del o de la homosexual, se encuentra ampliado en otro de mis artículos: Smaldone, 2013.

bilidad ética de sí y ante otros, la problemática nos remite al análisis beauvoiriano en pos de una moral para la ambigüedad.

Al afirmar Butler en *Giving an Account of Oneself* que en tanto sujetos opacos, todos estamos a merced del otro (Butler, 2009: 139), nos remitimos a los fundamentos de Simone de Beauvoir en *Pour une morale de l'ambigüité*. En esta obra, Beauvoir afirma que su propuesta moral conlleva un individualismo, aunque se encuentra alejado de la concepción del solipsismo “puesto que el individuo sólo se define a través de su relación con el mundo y con los otros individuos, existe nada más que trascendiéndose y su libertad no puede llevarse a cabo más que merced a la libertad del otro” (Beauvoir, 1956: 150).

Al reflexionar sobre la cuestión moral y plantearse la inquietud ética acerca de la responsabilidad, ambas autoras consideran los “contextos”; esto es, el contexto de interrelación “yo-otro” y el contexto de violencia donde se presenta la emergencia de responder éticamente ante la interpelación de los otros sobre sí. Estos contextos de violencia, de opresión o vulnerabilidad son, por ejemplo, el del imperialismo norteamericano para Butler, o el del nazismo o del colonialismo en la Europa del siglo XX para Beauvoir.

De allí que la propuesta butleriana: “interpelarme a mí misma en otro lugar y, de ese modo, abandonar el ‘yo’ autosuficiente considerado como una especie de posesión” (Butler, 2009: 183) como la forma de la narrativa en la que damos cuenta de sí, responsablemente, nos remite a las preocupaciones beauvoirianas en los lineamientos planteados para una moral de la ambigüedad. En ese sentido, sostenemos que el análisis que Butler despliega en obras como *Giving an Account of Oneself* se inscribe con mayor claridad en los temas clásicos de la filosofía política y social, poniendo en evidencia así lo que preferimos enunciar como los “ecos” del pensamiento feminista beauvoiriano y su perspectiva moral existencialista.

Bibliografía citada:

- Adorno, T. W. (1984). *Teoría estética*. Madrid: Ediciones Orbis. [Traducción del original (1970). *Asthetische Theorie*. SurkampVerlag: Frankfurt am Main.]
- Adorno, T. (2001). *Problems of Moral Philosophy*. Stanford: University Press.
- Beauvoir, S. de (1956). *Para una moral de la ambigüedad*. Buenos Aires: Schapire. [Trad. F. J. Solero del original (1947). *Pour une morale de l'ambigüité*. Paris: Gallimard.]
- Butler, J. (1990/1999). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge. [Traducción castellana. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.]
- Butler, J. (2010). *Deshacer el género*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2005a). *Giving an Account of Oneself*. New York: Fordham University Press.
- Butler, J. (2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Femenías, M. L. (2012). *Sobre Sujeto y género. (Re) Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*. Rosario: Prohistoria.
- Sartre, J. P. (1943). *L'être et le néant : Essai d'ontologie phénoménologique*. France: Gallimard. [Trad. de Juan Valmar. (1986). *El ser y la nada. Ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires: Losada.]

Bibliografía de referencia:

- Beauvoir, S. de (1949). *Le deuxième sexe (2 vol)*. Paris: Gallimard. [Traducción castellana de Juan García Puente. (2007). *El segundo sexo* (Prólogo de María Moreno). Buenos Aires: Sudamericana. Reedición en volumen único en Ediciones de Bolsillo.]
- Butler, J. (1987). *Subjects of Desire: Hegelian Reflections in Twentieth-century France*. Columbia: University Press. [Traducción castellana. (2012). *Sujetos del deseo. Reflexiones hegelianas en la Francia del siglo XX*. Trad. Elena Luján Odriozola. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.]
- Butler, J. (2000). El marxismo y lo meramente cultural. En *New Left Review*, 2: 109-121.
- Butler, J. (2005). *Undoing Gender*. New York: Routledge.
- Häinämä, S. (1998). ¿Qué es ser una mujer? Butler y Beauvoir sobre los fundamentos de la diferencia sexual. En *Mora*, 4: 27-44.

- López Pardina, M. T. (2010). Perfiles del existencialismo de Beauvoir, una filósofa emancipadora y humanista. En Cagnolati, B. & Femenías, M. L. (comps.). *Las encrucijadas de "el otro sexo"*. La Plata: Edulp.
- Smaldone, M. (2013). Homosexualidad y reconocimiento: Antecedentes beauvoirianos en las reformulaciones de Butler. En Femenías, M.L., Cano V., & Torricella, P. (Comps.). *Judith Butler, su filosofía a debate* (pp. 51-70). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras-UBA.

Datos de los Autores

Pamela Abellón. Licenciada en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, becaria doctoral del CONICET y Ayudante de primera en la cátedra de Ética de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Actualmente se encuentra realizando el doctorado en Filosofía en dicha Universidad. Ha participado en distintos proyectos de investigación y publicado diversos artículos sobre el pensamiento de Simone de Beauvoir y el de Judith Butler, que constituyen su tema de estudio.

Luisina Bolla. Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata. Adscripta a la cátedra de Antropología Filosófica (FaHCE –UNLP) y becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), forma parte del proyecto de investigación *La constitución del sujeto-agente: los aportes de la filosofía de Judith Butler y su influencia actual* (CINIG, FaHCE/UNLP) dirigido por la doctora María Luisa Femenías.

Graciela Beatriz Bosch. Doctora en Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Magíster en Ciencias Políticas (FLACSO). Profesora de Filosofía (Facultad de Filosofía y Letras, UBA). Profesora asociada de Metodología de las Ciencias Sociales, Ciclo Básico Común, UBA.

Mabel Alicia Campagnoli. Profesora de Filosofía (UBA); Especialista en Género, Salud y Subjetividad (UHABI); Magíster en Análisis del Discurso (UBA); Magíster en Ciencia y Sociedad desde el Pensamiento Feminista (UPO-España). Directora de los proyectos *La problemática contemporánea del cuerpo a la luz de teorizaciones feministas y biopolíticas* (H676) y *El cuerpo violentado desde algunas posiciones del feminismo filosófico actual* (PRIG-4). Miembro del proyecto *La constitución del sujeto-agente:*

los aportes de la filosofía de Judith Butler y su influencia actual (H591) dirigido por la doctora María Luisa Femenías. Docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Dicta clases de posgrado sobre la temática.

Francisco Casado. Profesor de Filosofía. Adscripto desde el año 2010 al CINIG -IDIHCS (UNLP). Ejerce la docencia en escuelas secundarias e institutos de formación docente.

Rolando Casale. Profesor de Filosofía. Licenciado y profesor de Psicología. Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Ha publicado (en colaboración) *Máscaras del deseo* (2009) y numerosos artículos y capítulos de libros en el país y en el exterior sobre la filosofía de Judith Butler, entre los que se destacan “Algunas notas en torno a la crítica: Sugerencias de Butler y Foucault” (*Sapere Aude*, 2014) y “Algunas notas en torno al mito de Antígona en base al pensamiento de Judith Butler” en colaboración con Cecilia Chiacchio (*Judith Butler, su filosofía a debate*, 2013). Participa regularmente en paneles y mesas de discusión sobre el pensamiento de Butler.

Magdalena De Santo. Licenciada en Filosofía (UNLP) y dramaturga. Participa en varios proyectos de investigación radicados tanto en el CINIG-UNLP como en el IIEGE-UBA. Actualmente trabaja como profesora en el Instituto Nacional de Artes y escribe en el suplemento SOY de diversidad sexual del diario *Página/12*.

Carla Luján Di Biase. Traductora Pública Nacional de Lengua Inglesa (UNLP), militante política y colaboradora en el CINIG (FaHCE, UNLP) desde 2011, y en el Área de Género y Diversidad (FTS, UNLP) desde 2013. En la actualidad continúa con su formación de posgrado en dos áreas principales: la traducción científico-técnica y los estudios de Género y Comunicación. Otros campos de su interés son el Análisis Crítico del Discurso aplicado a la realidad política nacional e internacional, y los estudios sobre violencias y diversidades.

María Luisa Femenías. Doctora en Filosofía (UCM). Directora del Centro In-

terdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG-IdIHCS-CONICET), de la Especialización en Educación, Géneros y Sexualidades de la Secretaría de Posgrado, y a cargo de la cátedra de Antropología Filosófica del Departamento de Filosofía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Directora de proyectos de investigación radicados en la misma Universidad. Autora de numerosos libros y artículos de publicación nacional e internacional.

Ariel Martínez. Doctor en Psicología (Universidad Nacional de La Plata). Docente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y en la Facultad de Psicología (UNLP). Becario del CONICET. Autor de artículos sobre la temática en revistas nacionales y extranjeras. Miembro del proyecto de investigación *La constitución del sujeto-agente: los aportes de la filosofía de Judith Butler y su influencia actual*, dirigido por la doctora María Luisa Femenías en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG – IdIHCS, UNLP/CONICET).

Magdalena Marisa Napoli. Profesora de Filosofía (UNLP). Miembro del Proyecto H.591, *La constitución del sujeto-agente: la filosofía de Judith Butler y su influencia actual*, radicado en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (IdIHCS –UNLP –CONICET). Becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

Mariana Smaldone. Profesora de Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Becaria doctoral del CONICET en el Área de Estudios de Género (UBA) e investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Docente universitaria (FRBA-UTN). Integra diferentes proyectos de investigación dirigidos por la doctora M.L. Femenías y la doctora B.E. Cagnolati en la FaHCE, UNLP. Ha publicado artículos en el país y en el exterior.

Las contribuciones de esta compilación gravitan en torno a *Giving an account of oneself* (2005) y *Parting Ways* (2013), libros que irrumpen en la producción de Judith Butler trazando un entramado conceptual disruptivo, en parte, respecto a otros segmentos de su obra. La emergencia de nuevos focos de interés constituyen una fuente de novedosas articulaciones conceptuales que enriquecen un amplio espectro de indagaciones.

Las contribuciones que forman parte de esta compilación se vinculan, de un modo u otro, con la violencia ética y la responsabilidad, temáticas a partir de las cuales Butler inaugura vectores conceptuales que confluyen en nuevas consideraciones del sujeto, caracterizado, en esta oportunidad, en términos de opacidad. Se trata de un sujeto inmerso en una escena que lo vincula con Otro/s; escena en la cual resuenan, de manera explícita o subyacente, ecos de la moral existencialista beauvoiriana –la noción de existencia ambigua, ligada al carácter indisoluble en la relación yo-otro–, del sujeto sartreano –junto a los cuestionamientos que le caben al modo en que Butler entiende dicho sujeto como un yo unificado– y del inconsciente laplanchiano –noción que pone de relieve el modo en que la autora introduce conceptos, que reconducen a una idea de registros corporales que transcurren por fuera de formas discursivas. Asimismo, se tienen en cuenta las voces de Adriana Cavarero y Hannah Arendt, a quienes Butler recoge en relación con los modos en que discurso y acción confluyen como lugar de la política. La propuesta, entonces, consiste en confrontar las ideas y las lecturas de nuestra pensadora con algunos de sus referentes a fin de aportar más densidad filosófica a su producción, sin perder de vista el amplio juego de convergencias y divergencias conceptuales que recorren el espectro que su propio pensamiento.

ISBN 978-950-34-1165-0



Estudios/Investigaciones